

ADMINISTRACION.

**6, PINO, 6,
BARCELONA.**

**PUNTOS DE SUSCRIPCION
BARCELONA.**

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

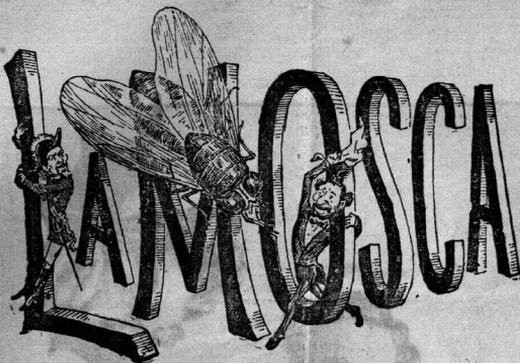
LONDRES

Eng. Micoad & C. 139, Fleet Street, F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRIPCION.

BARCELONA.
Tres meses 8 Rs.
Seis meses 16 »
Un año 32 »

PROVINCIAS.
Seis meses 10 »
Un año 20 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.
Seis meses 40 »
Un año 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,
ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cts. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,
ORDINARIO

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRIBTORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la Administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publica á fin de año.

EXPLICACION DE LA LÁMINA.

En honor á la festividad del día y en obsequio particular al Gran Patriarca, que así puede llamarse el que con su probidad, tacto y altos dotes de *cuerquería* prohija con singular cariño, á ese grupo que rige los desirnos del país, elementos en in-fusion, y tambien en con-fusion que se llama la *fusión*, dedicamos esta lámina,—en la cual bajo la forma más religiosa, representamos el estado actual de la política.

Para darle sér humano al hijo de Dios, necesitaban un padre y esto lo fué San José, pero por obra del Espíritu Santo; esta tierra se vivía cumpliendo órdenes del todo poderoso obró cual debía y por mí fet que no lo hizo mal.

Para apadriñar á la *fusión*, hacia falta un severo rostro y un rígido cuerpo y para oír cuanto bueno y malo se dice en la Córtes, un segundo sentido, muy desarrollado en su forma exterior, y cumpliendo altos designios, floreció la vara del buen Posada Herrera.

A San José, ventera en este día la Iglesia como Patriarca; á D. José admira la política como padrastro:

Aquel huyó á Egipto; este marchará á Llanes, el día que sus revoltosos chiquetos se le suban á las barbas; digo, á las orejas.

Con el objeto de no pasar por mal educados, felicitando á D. José, y dejando por alto al bueno de San José, para regocijo de católicos y admiración de literatos: insertamos á continuación, aprendidos hace bastantes años algunos de los Gozos que más nos quejaron en nuestra sencillez y casta imaginación: al par que deseamos á D. José toda clase de venturas en el día de su Santo Patron.

GOZOS (1)

Pues sons santo sin igual,
y de Dios el mas honrado:
Seá, José, nuestro abogado
en esta vida mortal.

Antes que hubieses nacido,
ya fuistes santificado,
y ab eterno destinado
para ser favorecido:
nacisteis de esclarecido
linaje y sangre real: etc.

Ojicio de carpintero
ejercitasteis en vida,
para girar la comida,
á Jesús Dios verdadero,
y á vuestra esposa y lacero
compañera virginal: etc.

(1) Creemos que el original de estos Gozos puede encontrarse en cualquier librería, pues cuando niños (y de esto hace pocos años) se vendían á 2 cuartos el ejemplar en todas ellas.

Cuando la visteis preñada,
fue grande vuestra tristeza;
sin condenar su pureza,
tratabais vuestra jornada;
estorbaba la embajada
de aquel Nuncio celestial: etc.

Por treinta años nos guardasteis
aquel Tesoro infinito
en Egipto, y en Egipto
á donde le retirasteis:
cuelvo nos conservasteis
aquel rico mineral: etc.

Vos y Dios con tierro amor
daba el uno al otro vida,
y El á con la comida,
y Vos á con su sabor;
y Vos le disteis el sudor,
y El os dió vida inmortal: etc.



ANTE UNAS RUINAS.

Parece mentira.... No somos nada, y tenemos en este mundo un orgullo inflatado.—Ayer.... ayer, me hallaba halagado por todo el mundo;... todo me parecía poco, ... todo era para mí pequeño y miserable.... Consideraba á los mortales como pigmeos á mi lado, ó como un vetusto y animado edificio, frente á un soberbio palacio, parecíame que todo á mi alrededor era pequeño, y yo me alzaba con orgullo entre los mortales, como se alza magestosamente y se señorea entre montecillos.... una soberbia montaña!...

Yo me encontraba envuelto entre seda y oro.... entre púrpura y plácemes.... y hoy por el contrario.... en vez de... pajas, asonaciones y cuidados.... no veo en lontananza sino todo, vergüenza y dolor!

¡Horrible desencanto!

Si en algunos momentos de la vida pudiese el hombre llegar á descifrar lo porvenir;... si en algunos instantes pudiese pararse á considerar los extravíos á que conduce el envanecimiento y la creencia de ser superior á todo, ciertamente que hoy no sería yo, una de las innumerables víctimas de los malos pasos de la juventud, ó lo que es lo mismo, de mi estancia, como político, en la cumbre de la gigantesca colina.... Presupuesto, y hubiera sido.... para *inter-terram*, Presidente del Consejo de Ministros....

Pero, sin duda, el demonio quiso abatirme.... quiso rebajarme.... quiso.... hacerme inferior á los demás, á su comprender que estoy por cima de todos;.... que nadie, absolutamente nadie, puede igualármese, y que, por otra parte, el pueblo en masa me.... respeta y.... venera.

Más, ¿qué digo?... ¡Aún despues de caído, mi corazon guarda en lo más profundo de sí, la creencia de que valgo y que el pueblo me quiere!... ¡Ilusion, mera ilusión, corazon mio, cuán equivocadamente piensas!...

Escucha: yo he sido un tirano;... yo he ahrojerado la prensa; yo he castigado cruelmente al periodismo, olvidando que hubo un tiempo en que me salvé de él, y que á ella le debo lo que soy!...

Me has engañado una vez (!) corazon mio.... tú me has colocado hoy en la situacion tristísima que, como stravesio, y ¡áun te atreves á decir que el pueblo me quiere y me respeta!...

¡No has presenciado las últimas elecciones?... Pues en ellas hallarás clara y terminantemente explicada la errónea creencia que quieres hacerme abrigar....

Yo las preparé, yo hice el censo, yo coloqué á quien me convino: la mayor parte de los que debían votar eran nuestros y sin embargo.... ¡nos votaron!.... ¡nos dió el resultado que era de esperar! no.... ¡Y eso qué te prueba!...

—Eso corazon mio, es el testimonio más fehaciente de que el país nos aborrece, nos odia.... y con razon.—Yo le impuse contribuciones exorbitantes; aunque Camacho tampoco lo hace mal, yo habiendo estado gobernando por espacio de 6 años y, ¡toleré que existiese, el impuesto de guerra en el papel sellado, sellos de franqueo etc. etc., sin haber ninguna.... causa que lo justificara, yo no me dié cuenta como debía de la Administracion y las IRREGULARIDADES se multiplicaban de día en día de un modo espandoloso; yo me mirado á todos como reptiles que se arrastran por el suelo y.... ¿qué habia de sucederme?... ¡Lo propio corazon mio, lo propio!.... ¡Sin sembrar.... no se puede recoger... y yo he sembrado el desden, y.... con el desden me pagará!...

¡Justo castigo de mis errores!

Tengo miedo, considero todo esto y no es extraño que el pavor se apodere de mí....

¡Es tan triste haber sido dueño de un tesoro y hallarse hoy sumido en la más espantosa miseria!....

Aun queda un esperanza, la de mañana.... No, no.... ¡Mañana menos que hoy; mañana el pueblo se acostumbrará á la libertad (2) que es la gloria comparada con mi sistema de gobierno, que es el infierno, y no será posible....

Entre gloria é infierno, ¿quién no acierta? prefieren la gloria.... Yo, en tanto, consumo ignorado mi efimera existencia; sin serme licito volver á usar el uniforme de.... Oh....

¡Tengo miedo!... ¿qué me pasa?—Estoy loco.—Mi cabeza arde.... Dios mío, Dios mío.... yo....

(1) Cada milauto.
(2) Si es como la de hoy protestó de ella,

LA MOSCA



El Patriarca Don José.

Cae desmayado al suelo, devorado por los remordimientos... Dejémosle reposar, bastante desgracia tiene...
—¡Lo que va de ayer á hoy!...

(R. I. P.)

Señor Sagasta, cuidado.—Mire el estado de este Señor... y á las....

La libertad es la gloria, con que libertad.... y abajo la ley de imprenta...

J. P. WILLIAMS.



PICADURAS.

El Cuerpo de Orden público, que presta sus servicios en la Corte bajo la dirección del Sr. Perez de Rivera estuvo, el otro día haciendo maniobras.

El primer ejercicio, debía consistir, en la ligereza que se necesita para perseguir á los rateros, que después de hacer correr las manos, trasladan sus fuerzas á las piernas en busca de la impedancia.

Encerraron, con dicho objeto, en varios simones hasta 24 de los más inexpertos raterillos, para estimular á los guardias; y á las dos horas, prendieron á 30. Hay que advertir, para que no parezca exageración, que los presos, ni iban en carruaje ni eran rateros. (Qué tal! y luego dirán....!)

En China, dice un periódico, por llamar *Suegra* á la respetable mamá política, es suficiente motivo para entablar el divorcio.

¿Si sucediera esto mismo en España, cuántos se descastrarían!

La mar de adjetivos tiene la madre-duplicada. A veces, muy fundados esos. Si será por aquello: nunca secundas partes fueron buenas.

Ha descarrilado el tren de Sevilla, Alcalá y Carmona, por haberse interpuesto en la vía un infeliz borrico.

El suicidio va minando todas las clases de la sociedad y las especies del mundo. Se ignoran los motivos que tendría el *meditabundo cuadrúpedo* para tomar *borricada* tan extrema.

¡Cosas del mundo! *Se fía en la virgen y no corrió y queda resuelto el problema.*

Dicen que llevaba una carta, embuchada en una de sus orejas, concebida en los siguientes términos:

Fic en tu carino,
y ¡crull... me engañó!
¡Fíaba en la virgen,
y un tren me arrolló!

El desplome de una fábrica de curtidos, ocurrido en Olot fué causa de la muerte de un Concejal.

Como se hurmalo, lo sentimos.
Como *Concejal fusionero* suponemos su gloriosa muerte.
¡¡Cayó envuelto en sus laureles!!

El Sr. Director de *El Principado*, prevé ya en su claro criterio y penetrante intuición, los abusos que cometerán los periódicos que estampam caricaturas.

No tenga ningún cuidado tan estimado colega,

Por nuestra parte solo nos permitiremos dibujar la efigie de Sr. Cánovas, en su expresión más inocente, y para alternar, la del *hombre más feo de España* en su actitud más casta (Por fuerza si quiere).

Y no me lo tome á mal
el Sr de *El Cascabel*
porque lo de lo es normal
que no lo digo por él.

NAVARRA.



MOSQUEO.

—¡Pericol! Dónde está mi reloj?

—Está en el Ayuntamiento. Como ayer me dijo Vd. «d cuando al reloj y pónle con el del Ayuntamiento, fui á la Casa de Villa y allí lo dejé.

cera que se le formó desde los asientos, por la espalda, hasta el cuello, y los infinitos gusanos que se desarrollaron sobre tanta podredumbre comiéndose en vida al magnata.... (sin que le valiera ser todo un rey por derecho divino.)

Pasemos al palacio de la pintura; también allí se ostentaban obras muy estimadas que nadie llamaba realistas antes de nuestro siglo y que sometemos al juicio de dichos enemigos acries.
Será preciso, naturalmente, cerrar los ojos delante de Courbet el pintor realista que escandalizó al mundo con su *Retour de la conférence*, en donde se ridiculiza á los religiosos con hábito. Pero qué! A peores cosas nos tienen acostumbrados; ahora no hay estampar, ni *tienda de cromos* que no exhiba su colección de frailes, curas y monjas en acción nada ideal; unos bebiendo en la bodega, otros jugando el tresillo, otros retozando con las muchachas. El público mira casi indiferente estas láminas.

Otros asuntos realistas se tratan con mano maestra en los grandes cuadros clásicos. Rubens nos horripila haciendo que á nuestra vista muera abrasado el mártir S. Lorenzo. Y qué diremos del cuadro de Ribera en donde se vé car diseada ferozmente la piel de S. Bartolomé; ¡Dreis que no es realista aquel lienzo de Juanes, existente en un templo de Valencia, que representa una operación quirúrgica (operación del *fimos*)! la circuncisión del niño Jesús; ¡Y el magnífico grupo, que Julio Romano diseñó con vivos colores, (las hijas Loth seduciendo á su padre) pintado en aquellos rostros y en aquellas actitudes los deseos más concupiscentes! Y esa infinidad de magníficas arrepietidas en su pintura Corregio, Guadagnin, Ticiano, Furrini, Masriera, han puesto á porfía su talento de la belleza plástica (no siempre de la desnudez pública) creando un sér inverosímil, por que no se comprende que una mujer arrepietida y virtuosa permanezca desnuda, siendo bella, en mitad del campo ó en el umbral de una cueva, expuesta á las bellaquerías de cualquier transeúnte! El mismo Murillo de idealizado estilo, y acostumbrado á los cuadros ascéticos, no cayó en el realismo pintando el nacimiento de la Virgen como el nacimiento de una persona cualquiera; Allí se vé un lecho con la recién parida, luego la comadrona y otras mujeres, y un gran barreno en el cual se supone que há la placenta, y para colmo de realismo está presente el padre, S. Joaquín, en traje español incluso el sombre-

—¡Pero, brnto, animal! ¡Anda corre, corre á buscarle!

Aunque es inútil; ya habrá volado de allí.

—¡Señorito! ¡Volar el reloj! ¡Ni que fuera un pájaro!

A la mujer de Mas, Blas
La visita por demás,
Y según propios y ajenos,
Para la mujer de Mas,
Lo de Mas es lo de menos.

—¡Pero... usted no se casa, D. Lúcas?

—No, señor.

—¿Por qué?

—Porque sería celoso.

—¿Por qué?

—Por temer de que mi mujer me la pegase.

—¿Por qué?

—Porque lo merecería.

—¿Y por qué?

¡Por haberme casado!

CANO.

CHARADA.

Mi Señora Doña Mosca:
dese que te conocí
escualdo estubo por tí
y ansio hacerte la rosa; (1)
perdona la forma tosca
de esta mi declaración;
soy un amante zumbon,
suelo ahogarme en *prima y tres*,
que invertido ó al revés
albergan en tu frision
ó de ó modo contrito
y amarillado, ma dueño
espero ser, ó me irrita
y te das y *tercia* el sueño
con mis dones de...

BLANCO.

(1) Léase amor.

IMPRESION LA RENAISSANCE, XUELLA, 13, BAJO.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

que nos plazca verlo adoptado por sistema general en todas las producciones literarias y no estamos muy conformes con el que decía una *Revue Realiste*, poco después de haberse publicado *L'Assommoir* de Zola: «Guerra al idealismo; guerra á todos los que cabalgan sobre los Pegasus de peña y los hipogrifos morbosos de lacuadrada política! Interesar con la observación exacta de las realidades físicas y morales, con el estudio de las cosas vistas y no imaginadas, tal es nuestro programa, que creamos conforme á las necesidades intelectuales del día. El realismo debe dar cuenta del idealismo, como los románticos de los místicos, y como en filosofía los racionalistas de los metafísicos, los positivistas de los psicólogos...»

No tanto, señores, no tanto! Quédes el realismo descriptivo para los casos que lo reclamen, y dejémos un poco de idealismo, siquiera como postes, para endulzar el ahítamiento de realidades que hemos de leer ó de contemplar en este miserable mundo!

Algunos son, empero tan furiosamente idealistas que ni con mis opiniones transigirán, y claman contra la patrulla revolucionaria que tiene por capitán al autor de *La Curée*, y la combaten de frente y por retaguardia. Estos señores, tan escrupulosos sin embargo se dirían que Cervantes tenía una pluma de oro, o hablarán de Quevedo como prodigio de ingenio y de verbosidad, confesarán que Latuente era un escritor muy correcto, etc., y no sabrán ver que en el Quijote hay cosas, como por ejemplo las que hace y dice Sancho en cierto lugar que motivan aquel «por es menallo» de su amo, que me parece entrar de lleno en el realismo; Quevedo apenas dejó libro en que no salgan prostitutas, lamparones, sarnosos, gorgajos y otras lindezas por el estilo. El respetable Latuente se complace en describir la enfermedad que mató al rey Felipe II y no habla de su gona, sus hidropesías, sus llagas, sus *humores malignos*, la prodigiosa cantidad de supuración que manaba de su rodilla, la laceria que arrojaba de su cuerpo, el sudor de la tisis, la teidez de la habitación, la extensa úl-

ro. Otro cuadro de Murillo existe en la Academia de S. Fernando, que representa Sta. Isabel reina de Hungría curando al niño Jesús. Si quiere algo más realista; destácase en primer término un chicleo con el cráneo cubierto de costras del cual la noble dama arranca un parche que hasta en pintura parece que huele á ratones; y más allá otro muchacho tiñoso se rasca la cabeza expresando en su rostro el placer agri-dulce del rascamiento.... Si alguna vez visitáris la Basílica de S. Pedro en Roma mirad un mosaico de Nicolás Poussin que hay en el brazo de cruz del lado norte: Es el martirio de San Erasmo; tiene, el santo, abierto el vientre, y los verdugos le estrinan las tripas con una rueda *ad hoc*. Wey-oyó exclamar á una señora de París que contemplaba el mosaico con justa repugnancia: «*Mon Dieu! cet c'est fait de notre Pous-sin! Jamais je n'en l'aurais cru capable.*»

Y con todo, nada niega el mérito de dicho trabajo, ni los Papas lo han arrojado del gran Santuario como cosa realista, durante dos siglos.
Pues bien, y sin citar más ejemplos, todos estos cuadros constituyen bellezas del arte, precisamente por la realidad de lo que representan. Llámense, pues, realistas, pero no en son de reproche, pues así deberíamos censurar á los grandes pintores, ya que hoy día tanto se censuran estas copias fieles de la verdad, y nos expondríamos á una reacción idealista con sus flores imaginarias, sus angelitos incógnitos, sus paisajes imposibles, y sus figuras de cera, todo retocado por el capricho y la fantasía.

Nosotros tenemos anchu mangn y poco exclusivismo; encontramos gusto en la variedad y queremos energía en los caracteres tanto si se trata de asuntos comunes y vulgares, como de creaciones fantásticas y de puro magín. Si al cojer la pluma para dar una idea de ciertas escenas decimos la verdad, y luego se nos llama realistas, no por eso hemos de enojarnos, antes bien tomáremos el apunte como un aplauso dirigido á nuestro deseo de exponer las cosas tales como realmente son.

Por otra parte, el público no es muy escrupuloso en achaque de males y desgracias. Parece que la gente se complace hablando de enfermedades y viendoles cosas inmundas; las mujeres, sobre todo, acuden en tropel al templo del Hospital cuando una catástrofe ha colocado allí algunos cadáveres mutilados, y si bien en cuanto han mirado, vuyen llenas de horror, se dejarían cortar media oreja antes que